

TRES PROGRAMAS PARA EL CAMPO

	ASAJA 	LA ALIANZA UPA-COAG 	UCCL 
Los jóvenes y el relevo generacional	Reclama que se den las el máximo de ayudas que sean necesarias y los mínimos requisitos. Además, se pide que los pagos se hagan a la mayor brevedad posible. La organización asegura que es consciente de que el campo está envejecido y que es difícil que se incorporen jóvenes que no tienen relación con el sector. Por este motivo, su lucha es conseguir que aquellos jóvenes que tienen alguna vinculación con explotaciones familiares en el medio rural estén orgullosos y puedan y decidan incorporarse al campo.	Reclaman un apoyo presupuestario de las administraciones que alcance el importe máximo permitido en las ayudas de incorporación. Y además debe potenciarse la incorporación de mujeres al sector agrario como titulares de explotaciones o en régimen de Titularidad Compartida. Solicitan además apoyos reales en una materia clave como son los seguros agrarios, fundamentales para los jóvenes que se incorporan, y que las ayudas se abonen en tiempo y forma, sin el retraso con el que se pagan actualmente.	Las relaciones contractuales son importantes para evitar la pérdida de inversiones. Si hay una legislación para la leche debería hacerse también extensiva al resto de sectores. Los jóvenes, más que nadie, aseguran, necesitan una estabilidad y esto tiene que ser vía contrato o vía garantizar costes de producción. Es fundamental que las ayudas lleguen cuanto antes, en el momento de la inversión. El primer objetivo es que la actividad sea rentable y que los agricultores y ganaderos no dependan de los vaivenes del mercado.
Precios justos y cadena de valor	Hay una denuncia de Asaja contra la industria agroalimentaria porque no es eficiente y también contra las administraciones que permiten prácticas que suponen pérdidas para el sector primario. Piden el cumplimiento al 100% de la ley de la cadena alimentaria para que el consumidor, entre otras cuestiones, sepa de dónde vienen los productos que compran. Desde Asaja se reclaman precios justos y que se pague lo que corresponda por el producto, con el fin de que las explotaciones sigan siendo rentables y mantengan su actividad.	Presume de ser la única organización que se ha manifestado en la calle estos años exigiendo precios justos y dignos. Urgen medidas a nivel nacional como europeo para legislar y poner orden en la cadena alimentaria, con sanciones fuertes para las empresas, operadores e industrias que incumplan. La Alianza sigue insistiendo en reclamar un transparente y eficaz Observatorio de Precios en Castilla y León que 'desenmascare' a quienes se aprovechan de conformar los precios y que, en muchos casos, arruinan a los agricultores y ganaderos.	Les parece fundamental establecer unos precios que garanticen la viabilidad de las explotaciones. Para eso, hay que equilibrar la cadena de valor y recuperar la capacidad de negociación con quién nos compra esos productos. Un pilar fundamental de la nueva PAC será el equilibrio de la cadena de valor. Por eso creen que la Administración tiene que jugar un papel fundamental y de arbitraje. Le piden unos costes de producción oficiales. Es una medida que regula la industria y que, por lo tanto, debería regular también el sector primario.
Modelo agrario	Apuestan por un modelo de agricultura familiar, teniendo en cuenta que la agricultura es una empresa. «Nos jugamos dinero e invertimos para tener esta actividad, corremos riesgos, por lo tanto, queremos hombres y mujeres en el campo de Castilla y León con vocación productiva, de mejorar, de crecer, de innovar, de ser más competitivos y tener una agricultura del siglo XX», sostienen. Que cada vez las explotaciones sean más rentables para vivir dignamente.	Quieren un «modelo social agrario» que tenga como objetivo preferente el mantenimiento de un nivel de rentas digno para los hombres y mujeres que viven de su trabajo directo y personal en su explotación, como productores A Título Principal (ATP), profesionales y activos de las Explotaciones Familiares Agrarias. El desarrollo de este modelo es estratégico para garantizar una alimentación asequible y de calidad, preservar los valores ambientales y el mantenimiento de los pueblos.	Apuestan por un modelo de agricultura familiar porque consideran que es el modelo más eficiente. Además, subrayan, es el modelo que tienen la mayoría de las explotaciones que hay en Castilla y León. Sobre todo, es importante para esta organización defender la figura del ATP, el agricultor a título principal, porque viven exclusivamente de la agricultura y la ganadería.
Ayudas de la PAC	Consideran que la UE atraviesa un momento de falta de identidad y de visión de futuro. Porello abogan, si fuera posible, por la prórroga de los presupuestos de la PAC para el periodo 2020-27. Creen que las próximas negociaciones, con un panorama político europeo complicado, no supondrán grandes cambios en positivo para el campo. En este sentido, lo que sí reclaman es trabajar en la defensa de la cadena de valor, precios justos y que cobren las ayudas los «verdaderos profesionales que están en la agricultura».	Quieren una PAC más justa, más social, más fuerte, más europea y con más fondos comunitarios, con un compromiso real para los verdaderos profesionales ATP del sector y para las explotaciones familiares, y con políticas de mercado que permitan precios justos para los productores. Esta organización se opone radicalmente a que se reduzca la financiación para agricultores y ganaderos profesionales. Además, la Alianza UPA-COAG reclama que la PAC elimine la burocracia a los agricultores y ganaderos.	Piden que el presupuesto de la UE sea acorde a las políticas que se quieren hacer. Que se mantenga el presupuesto agrícola y piden a Mariano Rajoy que lo lleve como arma de negociación en Europa. Reclaman un mayor reparto de las ayudas y que estas tienen que servir para apuntalar las explotaciones para que sean viables y rentables. Sostienen que la PAC de hoy es totalmente injusta y hay que corregir errores. Desde UCCL entienden que el modelo a defender en España es el de agricultor a título principal y explotación familiar.
Cámaras agrarias	Como consecuencia de la falta de presupuesto por decisión de la Consejería de Agricultura, indican, algunas Cámaras Agrarias han desaparecido y otras están pasando una tremenda penuria económica. No obstante, Asaja, allí donde está, subraya, se sigue manteniendo y dónde se celebren las elecciones «tomara posesión allí donde gane para presidirlas» y «dónde no seamos capaz de ganar, estaremos en los plenos para hacerlas funcionar con las condiciones que tenemos, lo mejor posible».	La responsabilidad y gestión única y exclusiva de las Cámaras Agrarias le corresponde a la Consejería de Agricultura y Ganadería según la Ley Agraria. Por lo tanto, debe dar la solución. La Administración debería haber abordado un proceso serio y regulado de disolución de estos entes, garantizando su liquidación y reemplazo de fondos y bienes en objetivos de interés general agrario, «en vez de escabullir su responsabilidad y dejarlas morir de inanición y a merced de la ley del más fuerte. Denuncia el apropiamiento del patrimonio por Asaja y UCCL.	La ley prevé que si desaparecen sean los propios servicios comarcales quienes asuman la tarea, pero desde UCCL piensan que esta es una situación complicada. Las Cámaras Agrarias que están ya cerradas, subraya, no ofrecen servicios y a esos agricultores y ganaderos tampoco se les está dando atención a través de los servicios comarcales. Entiende esta organización que las Cámaras de Burgos y Valladolid son un ejemplo de que la UCCL sabe gestionar aquello que gana en unas elecciones.

Capitalizar el relevo generacional será la bandera de la batalla por el campo

Las organizaciones se juegan ser la mayor representación oficial del campo ante las instituciones en unas elecciones históricas

VALLADOLID. Cada cinco años, los agricultores y ganaderos de Castilla y León tiene una cita con las urnas. Su voto a las organizaciones agrarias sirve para otorgar mayor peso a quienes vayan a defender los intereses del campo en el próximo quinquenio. Aunque estas no son

unas elecciones al uso, el campo es diferente. En ello insisten las organizaciones agrarias. No se eligen personas sino organizaciones y en este caso serán tres las candidatas: Asaja, La Alianza por el Campo, que aglutina a UPA y COAG, y UCCL. Tampoco hay programas electorales porque no se trata de partidos políticos, una cuestión, en la que insisten una y otra vez las tres organizaciones. Pero, como los partidos, todas quieren obtener la mayor representatividad en la comunidad. Y ahora tienen un mes por delante para animar y convencer a los agricultores y ganaderos de que son la mejor opción para la estabilidad y

ANDREA DÍEZ



desarrollo de la actividad agraria y ganadera en Castilla y León. Por este motivo saldrán a la calle, a los pueblos, a las provincias, no con carteles, pancartas o programas, sino con la palabra como herramienta para convencer y recordar el trabajo de los últimos cinco años y para mostrar su lado más reivindicativo. Lo harán abordando aspectos clave para la competitividad y futuro del sec-

tor primario: los jóvenes y el relevo generacional. Las organizaciones no tiran la toalla y abogan por mejorar el sistema de ayudas para los jóvenes. Para Asaja, «hay que animar a los jóvenes para que se incorporen y se sientan orgullosos como lo estamos haciendo los que estamos en activo». Aunque reconocen que las ayudas deben llegar en la mayor brevedad para ser efectivas. Un pensamiento que comparten desde La Alianza que reclaman «apoyo presupuestario de las administraciones que alcance el importe máximo permitido en las ayudas de incorporación». Y en la misma línea, desde UCCL, «los jóvenes más que nadie,

necesitan una estabilidad y esto tiene que ser vía contrato o vía garantizar costes de producción».

Otra de las reivindicaciones que se repetirán en campaña será la de precios justos y defensa de la cadena de valor. Mientras Asaja responsabiliza a la industria agroalimentaria y las Administraciones de la desigualdad en los pagos, desde La Alianza insisten en reclamar un «transparente y eficaz» Observatorio de Precios en Castilla y León. Y en el caso de UCCL, también críticos con la gestión de las administraciones, las exigencias pasan porque se establezcan unos costes de producción oficiales.

En lo que las tres están de acuerdo, es en mantener un modelo agrario familiar en el que juegue un rol destacado el agricultor a título principal. Si el pasado jueves 11 se dio el pistoletazo de la campaña, será el próximo 22 de enero cuando se pueda ejercer el derecho del voto anticipado durante 15 días.